

Los cítricos en las obras de viajeros e historiadores

Las informaciones sobre los cítricos en tiempos pasados, se encuentran no solo en los libros de Agricultura, Botánica y Medicina, como ya hemos visto en anteriores artículos, sino también en los testimonios que nos legaron numerosos viajeros, cronistas e historiadores. En ésta ocasión vamos a presentar algunos de estos testimonios que, referidos a España, tuvieron lugar durante la Edad Moderna, desde finales del siglo XV a finales del XVIII.

Salvador Zaragoza Adriaensens

Dr. Ingeniero Agrónomo

VIAJEROS EXTRANJEROS

La afición a los viajes se remonta a tiempos pretéritos. El hombre siempre ha deseado conocer tierras nuevas, y a partir de la invención de la imprenta, sus opiniones pudieron quedar recogidas en textos impresos.

El viajero del que más fielmente se ha recogido su obra es Jerónimo Münzer (ca.1460-1508), médico alemán que realizó un viaje por España entre 1494 y 1495, y que se conoce con el nombre de *Viaje por España y Portugal*.

Durante su estancia en Valencia dice que: *es fecundísima en olivos, granados, limoneros, naranjos, cidros y otros innumerables frutales. Y creo que en toda Europa apenas se dan frutos de tanta perfección en otra comarca marítima*. Asimismo, señala que en la huerta circundante y conventos próximos, existen numerosos cítricos, y destaca que su fruta se exporta a otras regiones. Concretamente menciona que el cidro se envía a Flandes desde Alicante. La presencia de cítricos españoles en Flandes debía ser bastante frecuente ya que Pero Tafur lo había comentado como un hecho habitual entre 1435 y 1439.

Ya en Andalucía, descubre limoneros en la antigua mezquita de Almería, así como naranjos, limoneros, olivos, nogales, almendros, higueras, manzanos y perales en la vega de Guadix, limoneros y arrayanes en Granada, en la Alhambra, en el Albaicín y en otros lugares cercanos. En Sevilla, los cidros, naranjos y limoneros se hallan en muchos parajes: Iglesia Mayor de la Bienaventurada Virgen María, Cartuja de Santa María de las Cuevas y el Alcázar. Asimismo, encuentra limoneros en Santiago de Compostela y en el Monasterio de Guadalupe en Cáceres.

También realizó un viaje por España el humanista Andrea Navagero (1483-1529), que fue embajador de Venecia ante las cortes de Carlos I. La visita, que realizó entre 1524 y 1526, quedó recogida en su obra *Opera omnia* (Fig. 1). En ella, señala la presencia de mirtos, naranjos y limoneros en Barcelona, de naranjos y cidros no solo en el

Monasterio de Guadalupe sino también en todo el valle que lo circunda. Se detiene varios días en Sevilla donde tuvo ocasión de ver naranjos en el claustro de la Catedral, y naranjos y limoneros en el Alcázar, así como en otros lugares próximos a Sevilla, como el monasterio de San Jerónimo y la cartuja de las Cuevas, en donde existían admirables plantaciones de naranjos cidros, limoneros y otras frutas que no cita por su nombre. Curiosamente afirma que estos árboles *crecen más por la fuerza de la naturaleza que por el cuidado que reciben de los hombres*, haciendo referencia pues, a fertilidad de la tierra y a las pocas atenciones que recibían.

Al aludir a la huerta del Rey, propiedad del marqués de Tarifa, dice que tiene un hermoso palacio con un gran estanque y *muchos naranjos de los que saca abundante renta* deslumbrándose también por el gran tamaño de las plantas que según atestigua, parecen nogales. El hecho de que obtenga abundante renta es sin duda consecuencia de que la fruta es apreciada, comercializada y consumida.

Asimismo, dice que en el monasterio de san Jerónimo de Granada hay unos *bellísimos naranjos, olorosos cidros y mirtos podados en forma de espaldera*.

ANDREÆ
NAUGERII
PATRICII VENETI
ORATORIS ET POETÆ CLARISSIMI
OPERA OMNIA,
Quæ quidem magna adhibita diligentia colligi potuerunt.
CURIANTIBUS
JO. ANTONIO J. U. D. ET CAJETANO VULPIIS
BERGOMENSIBUS FRATRIBUS
DE LITERARIA REPUBLICA OPTIME MERITIS.



VENETIIS,
MDCCLIV.
EX TYPOGRAPHIA REMONDINIANA,
SUPERIORUM PERMISSU, ac PRIVILEGIO.

Fig. 1. Opera Omnia de Andrea Navagero. Venecia 1754.

Por último, y también es Sevilla, destaca la presencia de naranjos dulces, sin duda Cajel, y dada la fecha en la que escribe, se puede suponer que, siendo adultos, podrían haberse plantado al menos a finales del siglo XV o principios del siguiente.

Así pues, estos dos viajeros resaltan la presencia de naranjos dulces y amargos, limoneros y cidros, en casi todos los lugares donde su cultivo era posible.

Pero no todos los viajeros delatan la presencia de cítricos en Valencia. Así, Claude de **Bronseval**, visitador de la Orden del Cister, recorre la provincia de Valencia de norte a sur en 1532, dejando testimonio de ello en su *Peregrinatio Hispanica*. Describe brevemente particularidades de muchos lugares y ciudades, pero en ningún caso menciona los cítricos a pesar de haber estado en el Palacio Real donde sin duda los había, como se deduce de la obra de Münzer escrita pocos años antes.

El cronista Henrique **Cock** (1540-1598) de origen neerlandés, llegó a España en 1580 donde fue notario apostólico y arquero de la Guardia del Cuerpo Real. Como acompañante del rey, dejó escrita una *Relación del viaje hecho por Felipe II en 1585 á Zaragoza, Barcelona y Valencia*, en la que describe los lugares que visita, la historia de los pueblos y las fiestas que se organizan con motivo de la presencia real. Recorre multitud de localidades y durante su estancia en Valencia apunta: *La puente [sic], con que se pasa el rio Guadalaviar* (se refiere al puente del Real)...*tenía dos arcos triunfales á cada lado de la puente opuestos el uno al otro. A los lados, entre arco y arco, estaba mucho mirto é yerbas verdes, entre las cuales estaban colgadas naranjas y cidras, que todo estaba de tal manera adreçado que parecia ir por una huerta bien cultivada. Demás desto estaban unos naranjales nuevecitos plantados con sus raíces á cada lado, que daban grande contento, y entre ellos se veía el rio Guadalaviar como por unas ventanas. También en Castellón se le recibió con un arco triunfal texido de yedra, naranjas, verduras y diversas flores, de suerte que daban contento y alegría a la vista.*

Durante su desplazamiento a Zaragoza durante las *Carnestollendas*, comenta las costumbres que se practicaban en España por estas fiestas, y entre otras dice: *La gente baxa, criados y moças de servicio, echan manojes de harina unos á otros en la cara cuando pasan, ó masas de nieve, si ha caído, o naranjas en Andalucía mayormente donde hay cantidad dellas.* Vemos pues que lo de tirarse naranjas es una diversión muy antigua, arraigada en Valencia y en Zaragoza, según ya comentó Ramón Muntaner en el siglo XIII.

Entre los innumerables personajes que visitaron España y dejaron constancia de cuanto vieron, destacamos también a Jean François Paul de Gondi, arzobispo de París y cardenal, más conocido por el nombre de Cardenal **Retz** (1613-1679). En sus *Mémoires* relata un viaje en el que, a su paso por Valencia, dice que *es el más hermoso jardín del mundo, y que los granados, los naranjos y los*

limoneros forman empalizadas a lo largo de los caminos. Una vez más se destacan los cítricos, y excepcionalmente en este caso los granados, cuando es evidente que debería haber otros frutales.

Igualmente es digno de destacar al científico irlandés William **Bowles** (ca. 1705-1780). Este personaje, contemporáneo de Ponz, fue convencido por el también científico y marino Antonio de Ulloa (1716-1795) para que, en 1752, se trasladara a España desde su residencia en París, con el fin de contribuir al desarrollo de la tecnología española.

Todas las observaciones quedaron reflejadas en su obra *Introducción á la historia natural y á la geografía física de España*. En el apartado dedicado a Valencia, se puede leer entre otras cosas: *Además del prodigioso número de moreras que he dicho hay en aquel feliz terreno, otra inmensa cantidad de limas, limones, naranjas y cidras cuyo perfume embalsama el ambiente.* Se confirma pues la abundancia de moreras que era la base para el floreciente comercio de la seda, y la presencia, al parecer cada vez mayor, de cítricos. Continúa con una precisión: *de estas últimas [naranjas] las hay tan grandes que he visto algunas del peso de seis libras siendo más prodigioso que el árbol que las producía no tenía más de dos o tres pies de alto.* Aunque es muy raro que una planta de 60-90 cm de alto pueda tener frutos de más de 2 kg, en el caso de las zamboas (pummelos) no es infrecuente.

Solo vuelve a referirse a los cítricos más adelante cuando los ensalza diciendo: *España es celebrada entre otras cosas por sus limones, por la fragancia de sus cidras, por sus limas dulces, por sus granadas, por sus azeytunas que merecieron ser alabadas por el gran Cicerón, y sus almendras, sus higos y sus uvas.*

CRONISTAS Y VIAJEROS ESPAÑOLES

Entre los primeros destaca Martí de **Vicana** (1502-1582), natural de Burriana (Castellón) que escribió *La Crónica de la ínclita y coronada ciudad de Valencia y de su Reino* que abarca un periodo comprendido entre 1517 y 1566. (Fig. 2). Recorre numerosas ciudades desde Villareal a Orihuela en las que alude a la presencia de algarrobos, almendros, vides, olivos y otros árboles fructíferos, así como al cultivo del arroz y del trigo. Extrañamente, los cítricos solo son mencionados en una ocasión y en un lugar poco frecuente, cuando al referirse a las riquezas que encierra el castillo de Montesa y a su Orden de Caballería escribe: *E un claustro plantado de naranjos y acipreses muy crecidos.*



Fig. 2. Portada de la obra de Viciana. Valencia 1564.

Cabe citar también a Antonio Ponz (1725-1792) natural de Bechí (Castellón) y personaje relevante de la Ilustración Española. En 1771 inició un viaje por España cuyas impresiones quedaron reflejadas en una obra en 17 volúmenes titulada *Viaje de España*, que se editó entre 1772 y 1794. (Fig. 3). Durante su estancia en Valencia alude al cultivo de la vid y del olivar en muchos lugares y el de la caña de azúcar en Gandía.

Asimismo y también en Valencia, tan solo en una circunstancia menciona los cítricos cuando visita el Hort de Pontons. Este Huerto que en el siglo XVII había pertenecido al canónigo de la Catedral de Valencia Antonio Pontons García (m. 1706), estaba situado en una alquería próxima a la ciudad de Valencia en lo que actualmente es el barrio de Patraix. Era un recinto donde existían estatuas de gran valor y multitud de plantas, y así lo confirma cuando dice: *tiene tal frondosidad de árboles particularmente moreras, naranjos, limones y demás géneros frutales y es tanta la copia de acequias para el riego de estas tierras, que es imposible formar concepto no viéndolas.*

HISTORIADORES

El valenciano Pedro Antonio Beuter (1490-1555) publicó 1538 *la Primera part de la Història de València*, que tradujo en 1546 al castellano con el título *Primera parte de la Crónica general de toda España, y especialmente del Reino de Valencia*. Aunque apenas aborda los temas relacionados con la naturaleza, medita sobre el origen de las cosas y piensa que por ejemplo, hay plantas que existían en la antigüedad y que hoy parece que han desaparecido, y otras, que se cree que vegetaron desde siempre pero no fueron citadas por los antiguos escritores. Considera pues, que en el transcurso del tiempo se producen cambios.

A este respecto comenta: *Pues como vemos tanta mutación en esto, sospechamos que ha hecho también mutación en los árboles y sino en todos, alomenos en gran parte. Allende desto, vemos agora tantos naranjos en Cataluña, Valencia, Murcia, Andalucía y tantas otras partes de España, que parecen que son fruta natural desta tierra, y no los hallamos tan frecuentados en los doctores que destas tierras escribieron. Todo ello viene a confirmar la excelente adaptación que tuvieron los cítricos en muchas regiones.*

El historiador francés François Auguste Marie Mignet (1796-1884) recoge en su obra *El Emperador Carlos V: su abdicación, su residencia y su muerte en Yuste*, el interés que el Emperador mostraba por los cítricos. Cuando en

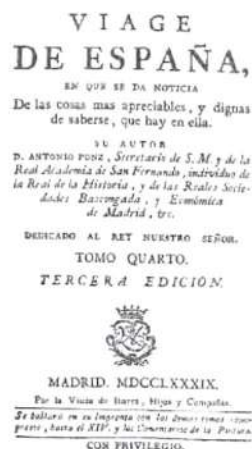


Fig. 3. Portada de la obra de Antonio Ponz. Valencia 1789.

1556 se confinó en Yuste, mandó transformar 2 galerías en jardines *que hizo adornar con olorosas flores cuyo cultivo le era agradable presenciar; haciendo además plantarlos de naranjos y citriones y abrir en cada uno de ellos una fuente, y continúa diciendo, las ramas de los naranjos y limoneros de este ameno jardín...llegaban a las ventanas de la Imperial estancia asomando por ellas sus bellas y blancas flores al mismo tiempo que la embalsamaban con su fragancia.* Actualmente, no es extraño encontrar naranjos en Yuste, sobre todo si están protegidos del frío por algunas construcciones.

Destaca también Gaspar Escolano (1560-1619) que en su obra más conocida, las *Décadas de la Historia de Valencia* (Fig. 4), se muestra como gran admirador de los cítricos cuando apunta: *Entrar en la fruta de agrio es perder el tino.* Y continúa señalando que según dicen, hay un jardín con 36 especies de naranjas, aunque las que él conoce son las siguientes: *Naranjas comunes, monstruos, sin agrio, dulces, y agrias; y es su agrio tan fino, que por excelencia, y para venderlas por mas, van gritando por las calles de Madrid, Corte de su Magestad, agrio de Valencia. Crianse assi mesmo las preciosas cidras, y destas las ordinarias agrias; las sin agrio, de agrio dulce, ponciles, canelones, monstruos, gorras, limones de Cetalin o Ceuti, porque vinieron de Ceuta; limas, limas Romanas, limoncillos de carne o ceutis, arañas, açamboras, y otras mil. Algunos de estos nombres, y de los que tenemos referidos a las frutas mencionadas en todo este capítulo, fueron tomados de las tierras de donde ellas vinieron; y muchos impuestos por los de nuestra nación. Y si al lector forastero le parecieren peregrinos, y no los entendiere, tenga paciencia, que pues las frutas son peregrinas, tambien lo han de ser los nombres.*



Fig. 4. Portada de las *Décadas de Escolano*. Valencia 1611.

No cabe la menor duda que es un párrafo interesante ya que cita muchas variedades por sus nombres, aunque alude a un jardín donde había muchas más. Advierte varias clases de naranja según su sabor y su aspecto, tamaño o formas caprichosas. Las de Valencia debían ser conocidas por su calidad ya que para venderlas más fácilmente se hacía referencia a su procedencia voceando: *¡Naranjas de Valencia! (agrio de Valencia).* Menciona cidras ácidas y dulces, y ponciles que son cidros, nombra también limas y zamboas (pummelos); los canelones serían frutos de corteza estriada o acanalada, pero desconocemos el por qué de otros, aunque Escolano justifica las raras denominaciones por su procedencia foránea.

Enumera después *la summa de las preciosas mercadurias que de este pequeño Reyno se sacan para los extraños*, o sea, los productos que se exportan, entre los que cita *almendron, grana, vino clarete, passas, uvas, trigo de las Montañas, agrio de naranjas y cidras* entre otros, lo que viene a confirmar que en el siglo XVI ya existían excedentes de cítricos que se vendían fuera del Reino de Valencia.

Más adelante comenta que, con motivo de la boda que se celebró en Valencia entre el rey Felipe III y Margarita de Austria en febrero de 1599, la ciudad estaba *vistosamente engalanada* y entre otros adornos, se confeccionó un arco triunfal en la calle de *la Bolsería de arrayanes y naranjos hecho con mucho gusto y elegancia*.

En los mismos términos se expresa el valenciano Felipe de Gauna (1546-1612): *cornissas y pirámides...guarnescida toda de arayan o murta verde, naranjas y sidras amarillas, que pareció muy bien, en su Relación de las fiestas celebradas en Valencia con motivo del casamiento de Felipe III*. Los naranjos eran evidentemente motivo principal en la fiesta.

Por último, sobresale el historiador sevillano Rodrigo Caro (1573-1647), que escribió *Antigüedades y principado de la Ilustrísima ciudad de Sevilla* con la loable intención de "dejar constancia a la posteridad, de todo aquello que se considera de interés, antes de que el tiempo las destruya".

Los cítricos vuelven a cobrar protagonismo cuando habla de las vistas que posee el palacio del Emperador Carlos V, ya que hacia el sur se *descubren los estendidos campos de Tablada, el río, y la Montañeta, que dan principio al Aljarafe; ocupado todo de huertas, arboledas, y bosque de Naranjales, cidras, y limones*. Es pues evidente que ya entonces existían campos de naranjos. El Aljarafe es hoy en día y desde hace muchos años, una zona donde se cultivan naranjos y hasta hace poco, naranjos amargos.

CONCLUSIONES

A medida que avanza el tiempo, y cada vez con más frecuencia, viajeros e historiadores tanto nacionales como extranjeros, dejan constancia de la abundante presencia

de naranjos. Los cítricos estaban muy diseminados por toda España y eran objeto de comercio, y en muchas ocasiones plantados con este fin, aún sin descartar su carácter lúdico.

Se puede observar también que, con frecuencia, cuando se mencionan las plantas de fruto, se identifican claramente a los cítricos por sus nombres (naranjos, limoneros, cidros), lo que no suele ocurrir con otras especies frutales como manzanos, perales, melocotoneros, etc., que, aun estando presentes, reciben el nombre genérico de "otros frutales", lo que demuestra la relevancia que tenían los cítricos con respecto a otras plantas.

BIBLIOGRAFÍA

- Beuter Pere Antoni.** 1563. *Primera parte de la Cronica general de toda España*. [L. 1, c. 8, f. 11v]. Ioan de Mey. Valencia.
- Bowles W.** 1789. *Introducción á la historia natural y á la geografía física de España*. [pp. 173, 236]. Imp. Real. Madrid.
- Bronseval C.** (ca. 1532). 1993. *Viaje por la Valencia del siglo XVI*. F. Calero y D. Sala. Ayto. de Valencia.
- Caro R.** 1634. *Antigüedades y principado de la Ilustrísima ciudad de Sevilla*. [L. 2, c. 5, f. 56r-57v]. Andres Grande. Sevilla.
- Cock H.** (s. XVI). 1876. *Relación del viaje hecho por Felipe II en 1585 a Zaragoza, Barcelona y Valencia*. [pp. 223, 233]. Aribau y C^a. Madrid.
- Escolano G., Perales J.B.** 1878-80. *Décadas de la historia de la Insigne y coronada ciudad y Reyno de Valencia*. [pp. 371, 719]. Terraza, Aliena y C^a. Valencia.
- Escolano G.** 1610. *Década primera de la historia de la Insigne y coronada ciudad y Reyno de Valencia*. [L. 4, c. 2, col. 682-683; c. 4, col. 695]. Patricio Mey. Valencia. Facsímil UV. 1972.
- Gauna F. de.** (s. XVII). 1926-27. *Relación de las fiestas celebradas en Valencia con motivo del casamiento de Felipe III*. [V. 1, p. 142]. Acción Bibliográfica Valenciana. Valencia.
- Mignet F.A.M.** 1855. *El Emperador Carlos V: su abdicación, su residencia y su muerte en Yuste*. [pp. 211-213]. M. Lobo. Imp. Revista Médica. Cádiz.
- Münzer J.** (1495). 1991. *Viaje por España y Portugal*. R. Alba. Polifemo. Madrid.
- Navagero A.** (1525) 1754. *Opera omnia*. [pp. 321-323, 337-338]. Ex typographia Remondiana. Venetiis.
- Ponz A.** 1789. (1972). *Viaje de España*. Vda. de Ibarra. Madrid. [T. 4, c. 6, p. 131]. Atlas. Madrid.
- Retz Cardenal.** (ca. 1654). 2003. *Mémoires*. [P. 2, p. 902]. M. Pernot. Gallimard. París.
- Viciñana M. de.** (s. XVI). 1882. *Tercera parte de la crónica de Valencia*. [p. 122]. Soc. Valenciana de Bibliófilos. Imp. Manuel Alufre. Valencia.

Éxito rotundo de las Jornadas de Cítricos de IFAPA Las Torres (Sevilla)

El pasado 8 de marzo se ha celebrado en el IFAPA Centro "Las Torres-Tomejil" en Alcalá del Río (Sevilla) las Jornadas Técnicas de Cítricos. Daymsa ha colaborado en esta jornada que ha reunido a los principales técnicos y productores de la citricultura de Andalucía. En ella se trataron temas relacionados con el empleo de bioestimulantes y rayado en cítricos: resultados en la mejora del cuajado de "Navel Powell" y el uso de coadyuvantes como estrategia de control del piojo rojo de California.

Los más de 150 asistentes pudieron asistir a una conferencia de Carlos Mesejo (IVIA) sobre fisiología del cuajado en los cítricos: factores endógenos, hormonales y nutricionales.

Posteriormente se mostraron los resultados de los ensayos realizados con los bioestimulantes de Daymsa Cytoplant-400 y Kelpak, para la mejora del cuajado en la variedad Navel Powell, así como Retenol, el adyuvante de Daymsa para la mejora del control insecticida de piojo rojo de California.